



### Índice

1) Enlaces web relacionados con este boletín.....	1
2) El romancero.....	1
3) La muerte en el romancero cortés manuscrito:.....	2
4) Presentación de la historia: <i>Publicado por Profesora Andy Blank- Montevideo</i> .....	2
5) Romance del enamorado y la muerte, interpretada por.....	4

### 1) Enlaces web relacionados con este boletín

- **Blog de literatura para estudiantes:** <https://blogdeliteraturaparaestudiantes.blogspot.com/>
- **Divinas palabras:** <https://www.victoriamonera.com/romance-del-enamorado-y-la-muerte-texto-comentado/>
- **Verde sombrero y azul :** <https://verdesombbreroayazul.blogspot.com/>  
*Blog de Lengua Castellana y Literatura del IES Leopoldo Alas Clarín (Oviedo, Asturias, España)*
- **Profesor Ahab – blog de aula :** <https://profesorahab.com/>  
*El profesor Ahab es un docente que trabaja en la Educación Secundaria pública de Madrid (España).*
- **Revista de poética medieval:** <https://recyt.fecyt.es/index.php/revpm/index>  
*Fundada en 1997, la Revista de poética medieval es una publicación anual dedicada al estudio de la poética y a la reflexión teórica y crítica sobre la literatura medieval hispánica e internacional.*
- **Centro Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes:** <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/romances-de-alla-y-de-aca/html/>
- **Biografía y vida:** <https://www.biografiasyvidas.com/>
- **Amancio Prada :** <https://amancioprada.com/>
- **Musica Popular Chilena:** <https://www.musicapopular.cl/>
- **Blog dedicado a la obra y figura del músico y folclorista Joaquín Díaz:** <https://cancioneroderomances.com/>

#### Ver boletín nº [128 / 8/2/2024](#):

- La Danza de la muerte o Danza macabra.
- Jorge Manrique "Coplas por la muerte de su padre".

### 2) El romancero

Los romances son poemas épicos o épico-líricos, casi siempre breves, compuestos originariamente para ser cantados o recitados al son de un instrumento.

Los romances más antiguos son de finales del siglo XIV y principalmente del siglo XV. Se llaman romances viejos y pertenecen a la literatura popular y tradicional con todas sus características de transmisión oral, anonimia, etc. Conservamos gran número de romances viejos porque en los siglos XV y XVI, como sucedió con la lírica popular, se recopilaron en Cancioneros o Romanceros, como el Cancionero de Romances , publicado hacia 1547 o el Romancero General de 1600.

A partir del siglo XVI hasta finales del XVII, muchos poetas cultos - Cervantes, Lope de Vega, Góngora, Quevedo, - componen también romances, a los que se les da el nombre de romances nuevos o artísticos que amplían y renuevan el contenido temático y los recursos formales.

Durante el Romanticismo y en el siglo XX se conocerá una nueva floración de este tipo de romances cultos - Duque de Rivas, Zorrilla, Antonio Machado, Unamuno, Gerardo Diego, García Lorca, Alberti.



### 3) La muerte en el romancero cortés manuscrito:

(Autoras: [Virginie Dumanoir / Rennes 2](#))

El romancero cortés manuscrito abarca un centenar de romances y glosas, con o sin deshecha, acompañados o no de música, todos representativos de los gustos imperantes en las cortes nobiliarias peninsulares entre principios del siglo XV y mediados del siglo XVI. Los versos octosilábicos asonantados encierran casi doscientas palabras derivadas de muerte y de morir, a las que podemos sumar casi cien derivadas de matar, ecos de representaciones



religiosas, amorosas, caballerescas, sociopolíticas o filosóficas. La primera es bíblica. La Pasión es un modelo ofrecido para cualquier cristiano, pero también la fuente de metáforas amorosas de la aceptación gozosa del sufrimiento, de una vida que es muerte y de una muerte que es vida. La sociedad caballerescas en la que vive el público cortesano de los romances antiguos configura otra serie de representaciones de la muerte dada o recibida en relación con los conflictos de poder. Las representaciones ritualizadas de la muerte también encuentran cabida en el romancero cortés manuscrito.

### Romance del Enamorado y la Muerte (Anónimo)

*Se trata de un romance novelesco, pues cuenta una historia, aunque su fuerte tono lírico lo ha convertido en uno de los poemas más famosos de la literatura española.*

#### 4) Presentación de la historia: [Publicado por Profesora Andy Blank- Montevideo.](#)



En primer lugar se presenta al enamorado, alguien sin duda joven que anhela completar un amor que probablemente sea prohibido, aunque sí correspondido.



La ambigüedad surge de la propia palabra “soñar”, que en español se refiere a las imágenes que surgen espontáneamente mientras dormimos pero también es sinónimo de fantasear, imaginar despierto. El enamorado sueña o desea tener a su amada (la niña de “sus amores”) entre sus brazos dormida, anhela tener una noche de amor con esa doncella que, como luego veremos, está celosamente vigilada por sus padres.

Cuando parece que el personaje ya ha despertado, irrumpe en la historia esa presencia blanca y helada que el personaje solo puede identificar con la amada. ¿Será por su belleza? ¿La blancura y pureza de la amada parece repetirse en esa mujer misteriosa en su habitación? ¿O acaso quiere que su deseo de dormir con ella se haga posible?

Hay un obstáculo, un símbolo que se va a repetir en el poema: las puertas cerradas. Algo separa al enamorado de su deseo. Pero esta noche tan especial, las puertas, ventanas y celosías no son un obstáculo para alguien que se define así:

No soy el amor, amante  
La muerte que Dios te envía.

A la grafopeya de la muerte blanca y helada (a través de la hipérbole y comparación “muy más que la nieve fría”) le sigue esa voz tremenda que le aclara al confundido enamorado que no se trata del amor, sino que ella llega como enviada de Dios a cumplir una sentencia inexorable.

Sin embargo, se entabla un diálogo entre ambos donde él suplica con vehemencia una prórroga a su condena a muerte. Aparentemente, la muerte consiente, pero tal vez con crueldad le niega el día que el enamorado le pide, y solo le da una hora.

A partir de entonces el ritmo del poema se acelera, surge la voz de un narrador en tercera persona que cuenta las apresuradas acciones del enamorado a través de verbos.

Se abandona el espacio íntimo de la habitación del protagonista y éste parece correr por las calles para llegar a tiempo de ver por última vez a su amada. La velocidad se da también por la anáfora “muy de prisa” con que comienzan dos versos.

La ansiedad del enamorado se manifiesta en el paralelismo:

“Ábreme la puerta, blanca/ ábreme la puerta, niña.”

Entonces surge un personaje que hasta entonces solo era una silueta. Pero ahora es la verdadera coprotagonista, la muchacha que es llamada tiernamente por el enamorado no por su nombre sino por palabras dulces y amorosas: “niña”, “blanca”, “mi vida”.

La voz de la hermosa doncella que anhela al hombre que los padres no le permiten amar se escucha a través de (otra) puerta cerrada. Pero aunque esta puerta pertenece a la casa señorial de sus padres, la muchacha encerrada sabe transgredir las prohibiciones sociales: esta vez sin embargo entiende que el momento no es el adecuado, pues su padre (seguramente un noble) no ha ido esa noche al palacio, y su madre está despierta, alerta.

La bella de una familia de la aristocracia estaba predestinada a casarse con un cónyuge elegido por los padres para promover la riqueza y la ascensión social de la familia.

Pero el ser humano busca la libertad. Esta muchacha probablemente ha abierto la puerta a su amado cuando su padre está en el palacio y la madre está dormida. Él conoce por dentro la casa de su amada, conoce el espacio donde ella pasaba sus horas encerrada, bordando, con tan solo una ventana para conectarse con el mundo exterior.

Pero el enamorado le habla con total sinceridad: está a punto de morir. Sin embargo, en las palabras del personaje hay una paradoja. Él cree que morir en brazos de su amada es una forma extrema de vida, de felicidad.

Cuando la amada comprende instantáneamente el riesgo que corre su amado, es capaz de sacrificar muchas cosas. Por ejemplo, que la descubran en sus amores prohibidos. Es capaz de idear un plan: cree que si le lanza un cordón de seda desde su ventana él podrá ascender y llegar a sus brazos. Pero sabe que quizás el cordón no es suficiente: entonces es capaz de ofrecer sus trenzas como cuerdas.

Un fuerte componente simbólico se oye en sus palabras: la riqueza de la seda, la fragilidad del hilo que representa la vida que puede partirse en cualquier momento, el ofrecimiento del pelo como don sagrado lleno de energía y fuerza para alcanzar el objeto deseado, reunirse con el amado antes de que este muera, abrazarse por última vez...

Pero el narrador con su estilo neutro cuenta hechos desnudos: “la fina seda se rompe/la muerte que allí venía”.

En un final abierto y lleno de sugerencias, la voz de la muerte culmina el poema queriendo arrebatarse al enamorado de este mundo, terminante y rigurosa, y convence a quien escucha de que, efectivamente, el enamorado en su acción desesperada de treparse a la ventana encuentra su propia muerte. La cuerda era demasiado fina.

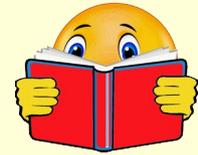
¿Quién es el responsable de esta muerte? ¿Realmente la muerte consigue su objetivo, y se trata de un obvio final trunco? ¿El enamorado se rompe su cabeza llena de sueños? ¿O fue la imprudencia e ignorancia de la amada echándole tan solo un cordón de seda para que soporte su cuerpo la verdadera causante de la muerte del enamorado?

Todo es posible y esto es parte de la belleza del poema, pero si se recuerda la palabra “anoche” del inicio del poema, se sugiere que tal vez todo se trate de un sueño, de una terrible pesadilla.



## EL ENAMORADO Y LA MUERTE

Yo me estaba reposando, durmiendo como solía,  
soñaba con mis amores que en mis brazos los tenía.  
Vi entrar señora tan blanca, aún más que la nieve fría.  
- ¿Por dónde has entrado amor?. ¿Cómo has entrado, mi vida?  
Las puertas están cerradas, ventanas y celosías.  
- No soy el amor, amante; la Muerte que Dios te envía.  
- Ay Muerte tan rigurosa; déjame vivir un día.  
- Un día no puedo darte; una hora tienes de vida.  
Muy deprisa se levanta, más deprisa se vestía.  
Ya se va para la calle en donde su amor vivía.  
- Abreme la puerta, blanca; ábreme la puerta, niña.  
- ¿Cómo te podré yo abrir, si la ocasión no es venida?  
Mi padre no fue al palacio; mi madre no está dormida.  
- Si no me abres esta noche, ya no me abriás, querida.  
La Muerte me está buscando; junto a ti, vida sería.  
- Vete bajo la ventana, donde labraba y cosía;  
te echaré cordón de seda para que subas arriba,  
y si el cordón no alcanzare, mis trenzas añadiría.  
La fina seda se rompe, la Muerte que allí venía:  
- Vamos el enamorado, la hora ya está cumplida.



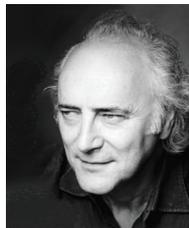
### 5) Romance del enamorado y la muerte, interpretada por



Por Victor Jara



Por Paco Ibañez



Por Amancio Prada



Por Diego Lorenzini



Por Joaquín Díaz

